

encontraba en Kindu, no asistió a la conferencia celebrada en el aeropuerto. Inmediatamente después de ésta, cuando un avión DC-4 de la empresa Air-Congo aterrizó en el aeropuerto, el General Lundula y su comitiva se embarcaron en el mismo y regresaron a Stanleyville. Sin embargo, el General prometió regresar a Kindu el 15 de noviembre, fecha en que lo hizo acompañado de un grupo de cinco oficiales del ENC.

42. Durante otra conferencia que tuvo lugar con el Coronel Pakassa en presencia del General de Brigada Hamid, comandante de las Naciones Unidas, y representantes civiles de la ONUC, el comandante del ENC manifestó que no disponía de nueva información acerca de la supuesta fuga de los tripulantes italianos. Ante las enérgicas protestas de los funcionarios de las Naciones Unidas, el General Lundula repitió las órdenes que había dado el día anterior y dio instrucciones al Coronel Pakassa de presentar un informe detallado de todo el incidente. Además, el General se comprometió a hacer transportar a los culpables por avión a Stanleyville a fin de que se les aplicaran los castigos correspondientes.

43. Al cabo de horas de espera y de reiteradas solicitudes, el Coronel Pakassa presentó un informe en el que declaraba que no disponía de ningún dato sobre la "evasión" de los trece hombres. Al mismo tiempo señalaba que, en efecto, las tropas del ENC se habían retirado del aeropuerto con excepción de la guardia normal de 25 hombres. No obstante, se informó que las tropas se estaban concentrando nuevamente en las proximidades de las antiguas barracas de los oficiales malayos, situadas a dos kilómetros de distancia. Los dos aviones de las Naciones Unidas y los dos vehículos blindados fueron restituidos y colocados nuevamente bajo la custodia de la ONUC.

44. Más tarde, el mismo día, representantes de las Naciones Unidas que acababan de llegar a Kindu en relación con el incidente obtuvieron la siguiente información sobre los hechos, proporcionada por tres personas dignas de fe que se encontraban en el lugar o en sus cercanías. Según estas personas, los tripulantes italianos que fueron capturados en las barracas malayas fueron brutalmente apaleados, arrastrados a camiones y conducidos a la prisión de Kindu, donde fueron inmediatamente derribados a tiros y despedazados por los soldados. Se distribuyeron trozos de los cadáveres a lo largo de la multitud que se había congregado a observar la matanza, y algunas partes de esos cadáveres también fueron arrojadas a personas no congolesas que se encontraban en el lugar. Dos cadáveres mutilados fueron arrastrados por la calle principal de Kindu y exhibidos hasta el 12 de noviembre. Luego, todos los restos de las víctimas fueron arrojados al río.

45. Un residente de Kindu, no congolés, sacó fotografías de la matanza. Más tarde, algunos soldados penetraron en la residencia de un médico de la OMS y luego de insultarlo pusieron sobre su mesa un trozo de mano.

46. Los nombres de las víctimas son los siguientes:

Oficiales: Comandante Amadeo Parmeggiani, Capitán Giorgio Gonelli, Subteniente Onorio de Luca, Subteniente Giulio Garbatì, Subteniente Francesco Remotti;

Suboficiales: Sargento Mayor Nazareno Quadrumani, Sargento Mayor Silvestro Possenti, Sargento Mayor Martano Marcacci, Sargento Mayor Francesco Page,

Sargento Mayor Filippo di Gioranni, Sargento Mayor Nicola Stigliani, Sargento Mayor Armando Fabi, Sargento Mayor Antonio Mamone.

47. Inmediatamente después de recibir el 13 de noviembre el primer informe telegráfico sobre el incidente, el Secretario General Interino autorizó el empleo de aviones a chorro para levantar el sitio e incluso, si el mando del ONUC lo juzgase necesario y útil, ametrallar a los sitiadores para dispersarlos. Sin embargo, a este respecto se subrayó que la consideración fundamental debía ser la de proteger al personal sitiado. El principal factor que disuadió a los oficiales que mandaban las tropas del ONUC de adoptar tales medidas fue el temor de que las actividades de la Fuerza Aérea de la ONUC indujeran a las tropas congolesas rebeldes a cometer nuevos ataques o incluso a ejecutar a los prisioneros, quienes, según se creía, seguían con vida.

48. Una vez que se conoció la realidad de los hechos, el funcionario principal de las Naciones Unidas en Leopoldville envió al Gobierno Central una carta en la que subrayaba la gravedad del delito, exigía la inmediata detención del Comandante del ENC en Kindu y pedía que se nombrase inmediatamente una comisión mixta investigadora encargada de llevar ante la justicia a los culpables. También se exigió que todos los sospechosos fuesen sometidos a juicio y que los que fuesen declarados culpables recibiesen severos castigos.

49. En la misma carta se informó también al Gobierno de las medidas militares, con inclusión del bloqueo de la zona de Kindu y el desarme de las tropas del ENC allí estacionadas, que serían adoptadas por la ONUC para garantizar la captura de todos los sospechosos y ayudar a la comisión mixta prevista a cumplir eficazmente sus funciones. Para ello, la ONUC emplearía todos los recursos y todas las fuerzas a su disposición. El Secretario General Interino ha ordenado que estas medidas sean ejecutadas sin pérdida de tiempo y con la mayor energía.

50. El Secretario General Interino ha expresado al Gobierno de Italia su profundo pesar y sus sinceras condolencias.

DOCUMENTO S/4940/ADD.14

[*Texto original en francés*]
[29 de noviembre de 1961]

CARTA DEL 13 DE NOVIEMBRE DE 1961 DIRIGIDA AL FUNCIONARIO A CARGO DE LA OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONGO POR EL MINISTRO DEL INTERIOR DEL CONGO (LEOPOLDVILLE)

Tengo el honor de transmitirle adjunta copia de la Ordenanza No. 83, de 13 de noviembre de 1961, que complementa la Ordenanza No. 70, de 24 de agosto de 1961 [S/4940, anexo I], relativa a la expulsión de los oficiales y mercenarios no congoleses que prestan servicios en las fuerzas de Katanga.

En conformidad con las disposiciones de las precitadas ordenanzas, me permito solicitarle tenga a bien, a partir de la fecha, poner a disposición del Gobierno de la República del Congo a todos los mercenarios, tanto de Katanga como de las demás provincias de la República.

(Firmado) C. GBENYE
Ministro del Interior
del Congo (Leopoldville)

[*Texto original en inglés y francés*]
[30 de noviembre de 1961]

El Presidente de la República,

Considerando la Loi fondamentale, del 19 de mayo de 1960, relativa a la estructura del Congo, y, más especialmente, sus artículos 2, 27 y 219-4,

Considerando el Decreto del 4 de junio de 1956 relativo a la inmigración,

Considerando el Decreto del 30 de enero de 1940 relativo al Código Penal del Congo y, en especial, el libro II de la sección VIII del mismo,

Considerando el párrafo 2 de la parte A de la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 21 de febrero de 1961, en el que se insta a que se tomen medidas para el inmediato retiro y evacuación del Congo de todo el personal militar y paramilitar y de los asesores políticos belgas o de otras nacionalidades no dependientes del Mando de las Naciones Unidas, así como de los mercenarios,

Considerando el acuerdo a que se llegó en principio el 17 de abril de 1961³ relativo a la aplicación de dicha resolución y a la asistencia que las Naciones Unidas han de prestar al Congo,

Considerando nuestra Ordenanza No. 70, del 24 de agosto de 1961, relativa a la expulsión de los oficiales y mercenarios no congolese que prestan servicios en las fuerzas de Katanga,

Teniendo presente que es necesario poner fin a las actividades agresivas, que causan incesantes sufrimientos a la población e impiden la rehabilitación económica del país,

Teniendo en cuenta que esas actividades agresivas son cometidas exclusivamente por oficiales y mercenarios no congolese que prestan servicios en las unidades de las fuerzas de Katanga y las comandan,

Teniendo en cuenta que, al hacerlo, los oficiales y mercenarios de que se trata violan de hecho las disposiciones de los artículos del Código Penal que constituyen la sección VIII de su libro II,

A propuesta del Ministro del Interior y del Ministro de la Defensa Nacional,

Ordena:

Artículo 1. Se añade a la Ordenanza No. 70, de 24 de agosto de 1961, un artículo 2 (*bis*) redactado como sigue:

"Artículo 2 (bis). Todos los oficiales y mercenarios no congolese que sirven en las fuerzas katanguesas y que no han firmado un contrato con el Gobierno Central de la República del Congo son también pasibles de las penas de prisión previstas en la sección VIII, libro II, del Código Penal Congolés."

Artículo 2. Los Ministros del Interior y de la Defensa Nacional, cada uno en su esfera de competencia, quedan encargados de la ejecución de la presente Ordenanza, que entrará en vigor en la fecha de su firma.

³ *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimosexto Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1961, documento S/4807, anexo I.*

INFORME DEL FUNCIONARIO A CARGO DE LA OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONGO RELATIVO AL INCIDENTE OCURRIDO EN ELISABETHVILLE EL 18 DE NOVIEMBRE DE 1961

Campaña de propaganda realizada por las autoridades provinciales de Katanga

1. Desde aproximadamente mediados de noviembre, las autoridades provinciales de Katanga vienen realizando una campaña de propaganda, cuya virulencia va en aumento, contra las Naciones Unidas. En primer lugar, hubo ciertas emisiones propagadas por Radio Katanga en idioma lingala; en las cuales se pedía a las tropas que atacasen a los contingentes de las Naciones Unidas. El 13 de noviembre, el Sr. Munongo, "Ministro del Interior" del gabinete del Sr. Tshombé, inició una fase más oficial del ataque cuando afirmó en un periódico de Katanga, entre otras cosas: "La acción de las tropas de las Naciones Unidas en Albertville demuestra que actúan en calidad de mercenarios del Gobierno Central y no como soldados de una organización pro paz." A partir de esa fecha, en las declaraciones oficiales se ha calificado constantemente de "mercenarios" a los soldados de las Naciones Unidas. El Sr. Munongo reinició su ataque el 15 de noviembre cuando, durante una entrevista publicada en el mismo periódico, declaró entre otras cosas: "Las Naciones Unidas se dedican a la caza del hombre en las calles de Albertville. Los soldados de las Naciones Unidas persiguen y matan a los partidarios del Gobierno de Katanga". En un comunicado del 15 de noviembre, las autoridades de la provincia declararon, en particular: "Si la misión de las Naciones Unidas consiste en mantener la paz, no comprendemos por qué esos funcionarios malintencionados se entregan a la matanza de la población que permanece leal al Gobierno de Katanga." Luego agregaron: "De un momento a otro recibiremos otras informaciones aún más aterradoras", promesa que muy pronto fue cumplida.

2. El 16 de diciembre, se hizo cargo del ataque el Sr. Kimba, supuesto Ministro de Relaciones Exteriores del régimen de Tshombé. "Sabemos perfectamente — declaró — cuál es el fin que persiguen las Naciones Unidas al crear un campamento de "refugiados" en Elisabethville. Las Naciones Unidas congregan allí los elementos más peligrosos de la población a fin de poder lanzar comandos de matarifes por las avenidas de la ciudad cuando llegue el momento que les parezca oportuno." El mismo día, 16 de noviembre, Radio Katanga propaló una declaración según la cual los funcionarios de las Naciones Unidas en Albertville habían "ordenado nuevas matanzas de la población que continúa siendo leal al Gobierno de Katanga".

3. El 18 de noviembre, el Sr. Kimba publicó en el periódico oficial de Katanga y propaló por radiotelefonía una larga declaración durante la cual hizo numerosas acusaciones infundadas en el sentido de que las Naciones Unidas habían violado el acuerdo de cesación del fuego del 20 de septiembre de 1961, así como el protocolo de 13 de octubre de 1961 [S/4940/Add.7 y Add.11, anexo I]. Al día siguiente comunicó oficialmente el mismo texto al representante de las

* Incluye el documento S/4940/Add.15/Corr.1.